

The pronunciamiento in independent Mexico, 1821-1876

A research project at the University of St Andrews

Manifiesto militarista

15 September 1838

Puebla, Puebla

Content:

Manifiesto militarista, 15 de Septiembre 1838

El 27 de septiembre que es el cumpleaños de nuestra independencia, de esa emancipación que conseguisteis a fuer de tantos sacrificios y continuos sufrimientos; de ese don precioso, que habéis sabido llevar a su consolidación hasta hoy, despreciando los viles ofrecimientos de los enemigos que os quisieran encadenar; es preciso que reflexionéis un poco, despertando de ese letargo en que estáis y escuchando dóciles la voz del pueblo a que pertenecéis.

Soldados hicisteis la independencia por salir de la esclavitud humillante en que gemáis; para librarnos de un déspota extranjero; porque no os volviesen a mandar los gachupines, por darnos patria, leyes, y libertad y por haceros, felices en unión de vuestras familias e inocentes hijos. Pues nada de estos dones sagrados tenéis en cambio todo al contrario de vuestros deseos, ha sucedido. Hicisteis la independencia para no tener alguna garantía social, para sufrir un empeño en la carrera que no tiene término, para obedecer a unos jefes arbitrarios en comisión, que os roban con descaro y sin pudor, impunes, como Salas, un Castro, un Miñón, otros, y otras; para ser esclavos de un gobierno el más tirano, e infame y traidor, que os va a entregar sin remedio a la rancia Europa, porque así lo quiere uno de vuestros caudillos: C. Lucas Alamán agente principal, para complacer con ver perecer de hambre a vuestras esposas, hijos y buenos compañeros de armas, que en el campo del honor han sido mutilados sus cuerpos en defensa de la patria: para servirse de vuestras armas en contra del mismo pueblo de que sois una parte principal; para que os quiten el quinto de vuestros miserables sueldos, y os echan sobre el resto, contribuciones forzosas, para que esto sirva a llenar los bolsillos de Bustamante, de Pesado, de un Arista, de un Tagle, de un Esnaurrizar y de tanta multitud de tiranuelos, que se encierran en esa cuenta de forajidos que se titula palacio; para ser testigos de vuestra ignominia en S. Jacinto, en Veracruz, cuando habéis dado días de gloria a la patria, en Juchi, Azcapozalco, el Pánuco y otras mil partes.

Nada de esto es hipérbole, volved la vista alrededor de la desgraciada nación, y acabareis de creer estas verdades y vosotros soldados beneméritos: ¿sufriréis por más tiempo este terrible estado de la patria teniendo las armas en la mano? ¿No tenéis el valor necesario para defenderla, salir de ese servilismo que os tiene agobiados? ¿Seréis fríos espectadores a la pérdida de la independencia? ¡Ah no!, ¡no lo creemos! Lejos de nosotros ese fatal pensamiento estamos seguros que desde hoy, os vais a unir al pueblo indefenso para ayudarlo con vuestras armas a conquistar su independencia y libertad.

Este pueblo os considerará como a su libertador; y en pago de vuestras fatigas para conseguirlo. Todo el horroroso cuadro que os hemos delineado se convertirá en satisfacción. Veremos vuestras viudas y huérfanos pagados religiosamente; no por los agiotistas vuestros compañeros de armas atendidos de preferencia por sus alcances, premios y pensiones; no teniendo que ir a la fraudulenta comisaría a recibir tan malos tratamientos por un criado vuestro veréis desaparecer esas sanguijuelas que usurpan vuestra peseta; que os dan un mal vestuario porque enriquezca más y más el compadrito de ese presidente, (el general Barrera) se acabará que os mande a los presidios, os fusilen y tantas cosas que se omiten por no fastidiaros. Por lo mismo, soldados, no podemos menos de hablaros a nombre de la

patria, a que uséis de vuestras armas para tumbar a ese desgobierno, que es la verdadera y primordial causa de los males que sufrís y padecemos; que uséis de vuestras armas contra los asesinos de Iturbide, para consolidar la independencia que es el objeto más precioso que debemos guardar, y ese conservador infame y absoluto; nos la quiere arrebatar; también el ejecutivo imbécil por ese consejo traidor; por esas cámaras prostituidas por esos comandantes generales, y jefes españoles; por esos canónigos y clerecía inicua, que tan mal uso hacen los más del augusto ministerio que les concede la religión adorable y santa de Jesucristo, y tienen la perversa mira de plantear de nuevo la horrible Inquisición, degradando más de lo que éramos tres siglos atrás; que uséis de vuestras armas como en otras ocasiones para quitar a los ladrones que se han puesto la última contribución, y cuyo importe lo tienen ya recibido por los agiotistas; que uséis en fin de vuestras victoriosas armas no en Tacubaya a las órdenes de ese hombrecillo Arista, que os entregó como a carnerillos en Guanajuato; sino en Veracruz, en Texas y en otras partes de las que sean amagadas por enemigos exteriores. ¡Soldados! os conjuramos por los huesos de Iturbide; y de los héroes sacrificados al despotismo, a que empuñéis las armas contra la mas horrible tiranía: hoy os invitamos a que desertéis con vuestras armas, cuando no podáis en masa, nosotros os ocultaremos, uníos a la plebe, es decir, al partido que os mantiene y viste; por que ya no se puede sufrir a un gobierno el más tirano; ¡Nuestra única divisa: sea independencia y libertad!

Puebla, 15 de septiembre de 1838

Context:

We currently have no information on who wrote this text or the context in which it was circulated. It is a radical pronunciamiento calling on the army to turn against the government or to desert. Given that it was drafted during the French Pastry War and at a time when a number of federalist cycles of pronunciamientos were spreading across the north of the country, it is possible to infer that the authors of this manifesto were probably federalists. However, the text lacks a clear plan beyond calling on the army to rebel.

WF

<https://arts.st-andrews.ac.uk/pronunciamientos/database/index.php?id=144>